

WOLFF

LAPLATA

5
March
2025
No. 215

EVER
STOR
EVER
SHOO
EVER
COW



Guillermo Pérez Raventós

Cuando empezamos a tejer las diosas y los dioses nos proporcionan el hilo

El Arte

El arte acontece, como un espacio casi onírico o como un asomo a lo que quizás no se pueda pronunciar; a veces como algo que el otro expresa y parece que lo dijera yo. Diversos objetos físicos e imaginarios dialogan en susurros, con voces que hablan símbolos, colores, silencios, movimientos, melodías y misterios: estímulos en comunicación. A veces somos alguno de ellos, su observador o todos juntos. Resuena lo que se dice según quién escucha y se escucha según quién lo dice.

El artista habla en una melodía, en una acción, en un trazo, en una pincelada sin pincel dibujada en el aire. Sorpresa, absurdo y hallazgo que luego hace sentido. La condensación y el desplazamiento jugando, la metáfora y la metonimia en ritmos propios; a veces liberan afectos catárticamente y a veces nos acercan a una pregunta necesaria. Expresiones que pueden ser un texto, una narrativa y puede leerse terapéuticamente aunque no medie o medie poco el habla lingüística.

No es necesario que quien recibe una experiencia dramaterapéutica “sepa” actuar, pintar, escribir o cantar, pero en una propuesta que integre arte y terapia muy probablemente logre su expresión mediado por un forma artística. Hay sesiones dramaterapéuticas individuales, así como hay espacios terapéuticos que usan algunas técnicas plásticas, corporales o expresivas de modo individual. Algunas propuestas surgieron en contextos de encierro para mitigar los efectos de la soledad; sin embargo pensar en

teatro y en arte como herramientas de transformación tiene claramente una dimensión social

así ocurran en cierta intimidad o para un observador específico, o ante un grupo de espectadores. La experiencia sentida -la vivencia- se inscribe en un saber social, colectivo, grupal, comunitario y humano.

Encarnación, Proyección y Rol¹

“El ritual dramático es importante en varias etapas por las que pasamos durante la jornada de nuestras vidas; los rituales de transición nos mueven a través de nuestras distintas edades y cambios de status.”

Prólogo al Manual de Dramaterapia - Sue Jennings

Un encuentro dramaterapéutico propone ingresar a una *Realidad Dramática* donde la vivencia que parece materializarse “aquí y ahora” a través de los medios teatrales y artísticos sucede al “salir” de la realidad cotidiana.

Entonces (ya en juego) hay permiso para explorar y expresar ciertos contenidos internos sostenidos (y proyectados) en las herramientas artísticas. La función del *observador externo* facilita el *observador interno* permitiendo que algo de lo invisible se haga visible. Se abre un espacio psíquico como de ensoñación (el Reverié²) donde se desplegará un contenido. Entrar en ese espacio es como entrar en el recuerdo de la propia infancia, como el lenguaje preverbal de la maternidad, como la escucha flotante del analista y como el estado abstraído de los artistas y artesanos cuando crean.

Podemos encarnar nuevas actitudes, formas de ser, tonos y variaciones hasta incorporar nuevos roles. La vivencia permite un aprendizaje, una transformación, nuevas máscaras y trajes. Ir hacia adentro, encontrar un pulso y desde allí desplegar un saber hacer que parece intuitivo y que se ha nutrido de las Representaciones Sociales³ que nos configuran en los grupos y espacios a los que pertenecemos.

Bosques y redes

Durante el Segundo Encuentro Latinoamericano de Dramaterapia⁴ ocurrido en Mendoza en Octubre de 2024 tuve el placer de conocer un bosque humano diverso y vital: personas y grupos que hunden sus raíces en territorios y comunidades, sosteniendo espacios de

¹ Dr. Sue Jennings propone el paradigma EPR que muestra el desarrollo progresivo del juego dramático desde el nacimiento hasta los 7 años. La EPR no tiene valores: no se basa en ninguna escuela particular de teoría psicológica y, de hecho, puede integrarse en cualquier modelo psicológico o práctica terapéutica o educativa.

² Para el psicoanalista Wilfred Bion, la reverie es un estado mental de la madre que le permite sintonizar con las necesidades del bebé. Este concepto está relacionado con la idea de contención y la identificación proyectiva. Es un soporte afectivo en el que interviene la función alfa.

³ Jodelet, Denise 1986 La Representación Social: fenómenos concepto y teoría. In S. Moscovici (Ed), Psicología Social II: pensamiento y vida social. Editorial Paidós

⁴ <https://dramaterapiaargentina.org/congreso/>

arte y salud. Dramaterapeutas, profesorxs de teatro, actrices, actores, licenciadxs en psicología, psiquiatras, trabajadorxs sociales y psicólogxs sociales, entre otros; estábamos al pie de las montañas en actividades propias del Congreso. Allí nos reconocimos en nuestras similitudes, nos sorprendimos, aprendimos y sentimos que estamos de algún modo conectados como un micelio⁵ artesanal.

Personas de diversas provincias argentinas y de muchos países⁶ compartieron algo de su recorrido y de las comunidades de las que vinieron presentando hallazgos y actividades vivenciales; resultando un cambio en el tono corporal de los participantes propio de poder poner el cuerpo en juego. La energía compartida se transformaba desde la distancia de lo académico, formal y público hacia la apertura de lo artesanal, flexible e íntimo.

Es la categoría vivencial que las artes aportan a las comunidades un fundamento que parece relucir en este contexto social latinoamericano donde los lazos de solidaridad son a veces la salida posible de ciertas dificultades para muchas personas.

Las formas dictatoriales buscan eliminar esas prácticas que tejen lazos de solidaridad y sostén⁷. Encontrarnos para

⁵ El micelio son "hilos" muy pequeños del organismo fúngico mayor que envuelven o perforan las raíces de los árboles. Forma una red que conecta por sus raíces cada planta y transfiere agua, nitrógeno, carbono y otros minerales. Esta conexión entre el micelio y las plantas permite el crecimiento y la supervivencia de la comunidad arbórea.

⁶ Chile, México, Colombia, Uruguay, Canadá, España, Portugal, Inglaterra e Italia, entre otros.

⁷ Ángel Rodríguez Kauth, 2001 Sobre la importación de violaciones a los Derechos Humanos desde los EE.UU. a Latinoamérica, Psicología Política. "Así se cumplía uno de los objetivos fundamentales por los planes trazados

compartir saberes llegados de tantos lugares ha sido sin dudas reparador, sanador y expansivo.

Creo que la Dramaterapia⁸ es un espacio de confluencia que reactiva esta certeza hermosa: es vital estar en red y usar las redes, tejerlas, ser un punto en ellas, repararlas y dejarse sostener. A veces es posible dar el salto en los puntos de apoyo: el Arte, la Educación y los cuidados de la Salud. Con esa vivencia todavía fresca empiezo a escribir estas líneas para compartir souvenirs y talismanes hallados desde el 2020 hasta la fecha en la propuesta Dramaterapéutica que me llegó de la mano de "su profeta" en estas tierras, la dramaterapeuta y médica psiquiatra María Sol Guerrero.

Cursé la Diplomatura en Dramaterapia de la UNCuyo desde mi casa en 2021, tuvimos pocos y muy significativos encuentros presenciales por el aislamiento social propuesto en épocas de COVID, uno de ellos una clase práctica de Psicodrama. Las clases virtuales (con todas sus dificultades) funcionaron casi como la única práctica estable de grupalidad durante el aislamiento social obligatorio. Esas propuestas nos permitieron dinámicas expresivas muy necesarias para épocas de encierro. Participar, hablar, encontrarnos regularmente y **representar en vivo** cada uno en su espacio, fue muy importante para compensar efectos negativos físicos, psíquicos, sociales y emocionales de la pandemia. Aprender el concepto de convivio entonces tuvo doble fuerza: la propia del concepto de Dubatti y la del contraste con ese momento tan extraño en nuestras biografías. La pregunta sobre cómo estar juntos resonaba.

Como quien nada con los ojos cerrados, hacíamos la cursada intuyendo mucho de lo que en los encuentros presenciales luego pudimos encarnar y enraizar en su dimensión grupal y terminar de incorporar para nutrir los primeros abordajes virtuales.

Sentí que la Dramaterapia redireccionaba y ponía en formato de herramienta terapéutica elementos teatrales muy potentes que hasta entonces sólo conocía desde el respeto y la distancia del espectador y ocasionalmente como alumna

desde la Escuela de las Américas: romper los lazos de solidaridad entre los miembros de una comunidad." <https://www.pensamientocritico.org/angrod0103.htm>

⁸ Dramaterapia como espacio formativo en el que confluyen otras disciplinas afines: psicodrama, arteterapia, musicoterapia, danzaterapia, movimiento auténtico y teatro comunitario entre otras.

de alguna técnica expresiva o como asistente a algún taller. Estar en ronda, desplazarse por el espacio, usar la voz más allá del discurso, bailar con los ojos cerrados, explorar el cuerpo abriendo la expresión de algún contenido, la sorpresa de ver y verse, las emociones, las vivencias, la propiocepción, la sinestesia, la activación de memorias corporales y su abreacción fueron algunos de los acontecimientos que vinieron de la mano de las esas actividades con Dramaterapia.

Macramé y trenzas: tejer con tres hilos

Otra evocación que también me habitaba a menudo en esas primeras experiencias eran sensaciones que tuve como paciente individual y grupal de terapia Gestáltica en Gaia San Luis en el año 2000. Una pareja terapéutica (dos psicólogas) nos guiaban con técnicas variadas, algunas dramáticas y otras artísticas, con interpretaciones y devoluciones terapéuticas grupales e individuales. Los pacientes, luego teníamos un encuentro de terapia grupal, una sesión individual y una clase de movimiento donde las técnicas corporales eran el tercer hilo que ajustaba los puntos anteriores.

Siendo épocas de recesión económica, mi obra social universitaria dejó de cubrir aquella propuesta después de un año y tuve que dejarla, atesorando en el cuerpo cómo lo vivencial equilibraba mi sistema nervioso. El clima de época muy similar al actual: las universidades estaban tomadas, asistíamos a clases públicas en las calles y en las plazas junto a carpas docentes, algunos artistas cantaban y bailaban por los jubilados y la educación pública. Habían comedores populares, clubes de trueque, ferias artesanales y de usados, venta de comida, elencos y bandas como otras formas de alivio para SOSternos en la comunidad.

Veinte años después, un eco de aquello se despertaba y movía dentro mío a medida que nos avanzaban las clases on line y que íbamos reanudando los encuentros presenciales con técnicas expresivas. También en 2021 tuve el gusto de ser observadora en dos procesos que mostraban alquimia de teatro y salud mental: presencié ensayos de elencos para dos obras de la compañía La Monarca (y ví las dinámicas asociativas de creación colectiva con barbijos y otros cuidados) y un dispositivo pedagógico para intervención en crisis dirigido a trabajadores de hogares de menores guiado por tres de nuestros profesores de la Diplomatura. Este equipo de dramaterapia funcionaba muy dinámicamente, como una trenza en el escenario de un teatro mendocino. Otra vez tres hilos: lo psi, lo artístico teatral y lo social.

Por mis propias dificultades para disfrutar ser quien realiza estos actos expresivos en público, la cursada on line me había permitido refugiarme en las lecturas y en la distancia de las pantallas. Mi cuerpo en vivo es más impulsivo, torpe, errático y hace cosas que yo observo tanto con placer como con incomodidad y ganas de desconocerme ¿yo soy ello? ¿Soy yo esa voz, esas emociones, esa motricidad, esa imagen?

A veces me siento en sintonía con mi cuerpo y sus pulsos, su edad, su peso a veces en distonía, sincopada, como con hipo o con contrAcciones y contrActuras.

Aprendo que después que algo pasó de lo invisible a lo visible, algo vital aparece también. La angustia defensiva y la ansiedad danzan junto a lo bello, conmovedor, emotivo o sorprendente que ocurre luego de la descarga motriz. Benditas sean las técnicas expresivas que tanto me saben incomodar, dinamizar y estimular. Eso sí, a mí tiempo y en espacios seguros.

Habrá que intentarlo entonces, en principio por imitación, socialmente y junto a otros -por aprendizaje vicario⁹-; como lo trajeron los profes y maestros: jugando en serio. Un taller de rituales, una jornada de Teatro Espontáneo - guiados por Jorge Holovatuck- y la realización del Trabajo Final fueron la bisagra de fé para confiar *en lo que sí hay* para hacer esta sopa de piedra¹⁰ que nos compartieron desde la Diplomatura en Dramaterapia UNCUyo.

Un lugar ético

Para Lo Psi es importante la pausa, la escucha, el análisis, la reflexión, la Realidad Psíquica¹¹, lo íntimo, la espera de los procesos, entre otras cosas. Para Lo Actoral es importante el cuerpo, su mecánica, la improvisación, la ocurrencia, el acontecimiento, la acción, el efecto, el público, la reacción, los roles, la respuesta y la escena entre otras cosas. Un tercer elemento podría ser Lo Ético.

Se hace necesario señalar un lugar ético para aprender y ejercer el rol dramaterapéutico. Además de una actitud atenta y disponible, se requiere un encuadre, la construcción del espacio seguro (conocimiento de la persona o grupo y cierta noción sobre su estructura psíquica), la elección de técnicas y dinámicas adecuadas, la formación constante y la supervisión de las prácticas. Esta es la urdimbre de la trama: las preguntas éticas para encontrar el modo adecuado para cada caso, cada situación, cada equipo de trabajo y cada demanda.

Para pensar esto se define el espacio de bajo riesgo con cautela, en una posición de contención (se invita a la expresión y se contiene lo expresado, en abstinencia de ocupar ese espacio con los propios contenidos) dando indicaciones simples y claras para iniciar un encuentro desde las éticas del cuidado. El cuidado de mi mismx implica cierta autoobservación, el registro de cómo estoy, cómo me siento y porqué estoy aquí, así como la capacidad de prestar consentimiento para realizar las propuestas y la posibilidad de abstenerse.

Esta ética es sentida desde la proxemia, mi espacio, mi contenido, mi sentir, mi cuerpo (ante todo no dañarse, ni dañar). Como la canción de Gabo Ferro "Aquí tus manos" la disposición del propio cuerpo también en un espacio amable, que invite a la apertura. La segunda ética implica el cuidado de lxs otrxs, atención y una distancia/cercanía suficiente para respetar al otro, el respeto por su cuerpo, y el abordaje cuidadoso en la interacción. Finalmente el cuidado del espacio, que puede relacionarse también al uso del tiempo. Hay un momento para abrir, otro para desplegarse y transformarse y otro de conclusiones y cierres.

El espacio de exploración puede implicar un riesgo moderado y tolerable, estimulante y necesario para el proceso transformador; donde lo proyectivo estará facilitado por la distancia estética y una propuesta adecuada al contenido que se desea explorar y al tipo de

⁹ Concepto de Lev Vigotsky, fundador de la psicología histórico-cultural

¹⁰ Fábula que trata sobre la cooperación. La primera versión publicada de la fábula es la de Madame de Noyer (1663-1719)

¹¹ Sigmund Freud consideraba que la realidad psíquica es la manera en que cada persona interpreta y percibe el mundo.

psiquismo. Aquí es donde Susana Pendzik ha indicado que a veces menos es más y que es mejor mantener las cosas en lo simple.

Víctor Galestok me hizo llegar la pregunta sobre los desafíos prácticos que surgen cuando dos personas con formaciones distintas (Teatral y Psicoterapéutica) coinciden para formar un equipo de trabajo Dramaterapéutico. Todo lo anteriormente relatado ha sido parte de los diálogos para trabajar con compañerxs.

Una pareja terapéutica, una pareja pedagógica y una pareja dramaterapéutica son, al fin y al cabo una pareja¹²: aquello que formamos para no estar solxs, para llenar necesidades de conexión, protección y como algo gratificante para las dos partes.

Como en una pareja se aportará al común también con algo de las familias de origen, los recorridos y aprendizajes anteriores. En el aporte de lo artístico y lo Psi para la Dramaterapia lo que parecen códigos diferentes -como en una pareja- por su tensión se equilibran, se compensan y se transforman por sus diferencias.

El posible balance de Lo Psi y Lo Actoral quizá ocurra con los dos roles (dos saberes o dos posiciones) en una misma persona. En una pareja o trío que llevan adelante el trabajo con un grupo habrá quienes se sientan más cómodos guiando diversas partes de un encuentro. Las resistencias y dificultades iniciales pueden pulirse con formación, práctica, trabajo en equipo, terapia individual y supervisión.

Para que haya una buena distancia estética, el uso del arte es imprescindible, será el objeto transicional, mediador que

permite el trabajo con contenidos internos. Los profesores de teatro conocen y acompañan facilitando con sus herramientas lo necesario para que desde el cuerpo surja esa expresión de contenidos.

El concepto de encuadre en psicoterapia¹³ facilita que puedan desplegarse los contenidos en una sesión de modo relativamente seguro. Parte del encuadre es encarnar el rol y función terapéuticos. Este punto de partida me parece necesario para luego dialogar sobre cuál es la técnica, actividad o dinámica que facilitaran caso a caso que se desarrolle de modo seguro una propuesta acorde a la demanda y los objetivos buscados. Considerar las necesidades específicas de cada situación procurando un espacio seguro al cual poder volver siempre, una zona de exploración que facilitará las posibles transformaciones y ojalá preveer una zona de desborde que debe ser evitada (para esto siempre se vuelve sobre las pautas seguras, el encuadre, la simpleza, la exploración paciente, la abstinencia de poner contenidos propios y la abstinencia de apurar algún proceso o precipitar algún efecto).

Tejer a dos agujas

Entonces ¿cómo trabajan en equipo estos saberes para llevar adelante uno o varios encuentros dramaterapéuticos? Para responder esto volveré a la primer experiencia donde Jorge Polo Holovatuck guió nuestro encuentro presencial con un taller de Rituales para toda la cohorte de la Diplomatura de Dramaterapia 2021. Creó un espacio seguro, con un encuadre explícito, claro y sencillo para que fuera posible encarnar un nuevo estado: de lo virtual, íntimo, lejano a lo presencial, cercano y vivaz. Estábamos por primera vez juntos casi todos los compañeros (algunos viajaron desde otras provincias).

Durante toda la jornada fuimos enraizando, profundizando y realizando nuestra vivencia dramaterapéutica, creando juntos una Realidad Dramática que se hacía tangible en ese espacio compartido. Diversos rituales nos permitieron sentirnos en una convivencia liberadora y necesaria. Luego del taller de Rituales vivimos una función de Teatro Espontáneo.

¹² Freud, Sigmund: "El individuo se siente incompleto cuando está solo" 1921

¹³ Conjunto de normas, límites y reglas que rigen la relación entre el terapeuta y el paciente

Desde esta experiencia (y con escasa teoría al respecto) puedo confiar en los saberes de las pedagogías teatrales usados en espacios cuidados, con respeto y ética. El acompañamiento para entrar en dinámicas y formas propias del teatro, la invitación a la actuación que aflojaba la mayoría de las resistencias propias de Lo Psi que me enmascararan fueron propuestas de tal modo que prestar consentimiento, y dejar aflorar lo expresivo se hacían de modo fluido y placentero. Desde ese día y gracias al respeto y cuidado transmitidos por Jorge Holovatuck, Ester Trozzo y María Sol Guerrero procuro asistir a actividades y formaciones dramaterapéuticas y expresivas que me interpelan y me movilizan profundamente a tomar algo de sopa de piedra.

Luego de este cierre de Diplomatura pudimos guiar (dos compañeras y yo) nuestro dispositivo para rendir el trabajo final. Casi como una onda expansiva, nutridas de las representaciones sociales nuevas que todas estas experiencias aportaban, fuimos a realizar nuestro dispositivo con un elenco de la compañía teatral La Monarca invitadas por una de las actrices y directora, Celeste Álvarez.

Para diagramar el espacio seguro, realizamos primero una entrevista donde se presentó el encuadre propuesto; se realizaron los acuerdos y se ubicó la demanda para armar un dispositivo ritual de un sólo encuentro. El grupo estaba compuesto por mujeres con y sin experiencia actoral que se destacaban por su diversidad en las edades, ocupaciones, vocaciones, composición familiar y otras características personales. La obra era una construcción colectiva que evocaba universos femeninos y el aporte de nuestro equipo DT sería para encontrar y elaborar las escenas finales de la obra.

En el ambiente de la entrevista grupal realizada a las actrices la representación de un Ritual Lunar emergía (como una Sexta Llave de Susana Pendzik¹⁴), vivir un ritual como pasaje del proceso íntimo a la presentación a la comunidad. Acompañamos la transición de una etapa gestacional a una de nacimiento de la obra, de las actrices como cuerpo de una obra de creación colectiva y de las directoras que también nacieron como tales. Se acordó trabajar para ayudar a dar

cierre al proceso colectivo y dejar disponible una síntesis como una nueva escena de la obra.

El siguiente encuentro fue la sesión Dramaterapéutica basada en el modelo EPR (caldeamiento del cuerpo, proyección y rol) de Sue Jennings. Se presentó la ética de cuidado¹⁵, hicimos un ritual para entrar en la Realidad Dramática y se desplegaron las actividades. Nuestro equipo de tres (profesora de teatro, trabajadora social y psicóloga) fue llevando el guión de la actividad coordinando el timing con la música para intercalar los roles: una de nosotras guiaba con la voz, las otras asistían y disponían con atención y disponibilidad facilitando el ritmo previamente diagramado. Se pusieron en juego otras formas de relación en lo grupal (del soy al somos) y finalmente compartimos la experiencia en palabras. Tanto el equipo dramaterapéutico como las actrices de MARditas (nombre de la Obra) -la dos grupalidades previamente constituidas- fueron tierra fértil para una experiencia placentera y transformadora.

Enraizar, Profundizar y Realizar

Desperzada ya de la modorra pandémica; finalizados los tiempos de aislamiento social; agradeciendo la vida (tuve dos veces covid, la primera de modo muy complicado) y con un proceso de terapia individual contenedor, tuve la maravillosa oportunidad de participar del Taller de Teatro Autobiográfico Terapéutico guiado por Susana Pendzik el año siguiente. En esa experiencia, la guía impecable de Susana me dió la imagen de un matrimonio feliz entre Lo Psi y Lo Actoral habitando a la misma persona. Susana -como una chamana teatral- nos guió firme y respetuosamente para desplegar escenas biográficas y transformarlas gracias a su propuesta teatral. Su presencia, su ritmo, su atención y su encuadre me mostraron la potencia de esta pareja Dramaterapéutica.

Trabajamos durante un mes entrando a la Realidad Dramática con diversas dinámicas y pudiendo proyectar allí contenidos de la propia historia para salir gracias a la representación teatral con claras transformaciones de esos contenidos. Revisar imágenes de mi propia historia y desplegarlas en las 4 dimensiones de una escena, encarnar situaciones

¹⁴ Pendzik Susana "Las Seis Llaves: un modelo integrativo y cualitativo de diagnóstico, evaluación e intervención en Drama-Terapia" En: G. Schuchner y D. Ferrandis (compiladores) Dramaterapia: Teoría y práctica. Buenos Aires: Letra Viva (2017), pp. 147 -157.

¹⁵ 1º El cuidado de mi misma

2º El cuidado de mis compañeras

3º El cuidado del espacio común

propias junto a otros, habitar el reverí necesario para luego volver a la realidad cotidiana y lograr poner eso en una síntesis escribiendo mi propio guión fue una experiencia colectiva profundamente reveladora. Todo esto fue posible gracias a la guía ética, experta y clara de Susana Pendzick. Su encuadre respetuoso y su capacidad de contención, sus devoluciones e intervenciones orientadas al cuidado individual y grupal al mismo tiempo inspiró nuestro compromiso, gratitud, respeto y admiración.

La construcción de nuestras obras autobiográficas con procesos individuales y colectivos desplegó de modo fractal ramas y raíces, brotes, flores y aromas del bosque interdisciplinario que fuimos. Hacer el propio guión, elegir o ser elegida para actuar en las obras de los compañeros, armar luces, escenografía, realizar los ensayos y lograr (con todas mis resistencias) estar presente en la función final es sin duda la Gran Vivencia Dramaterapéutica. Fue una experiencia extraordinaria, transformadora, entrañable y con resonancias duraderas.

Desafíos

Nuevas dudas, ansiedades y angustias como las que acompañaron todo lo anteriormente relatado surgen mientras escribo y seguirán surgiendo en su búsqueda ética, en los intentos de diálogo, en las transformaciones necesarias para tratar de estar juntos. Para animarme a navegar sobre ellas he querido hablar de redes, de parejas y trenzas, de arte y terapia, de bosques y contenidos. Ojalá sirva, para seguir armando la sopa de piedra.

Todos los que abrieron camino e hicieron paciente docencia con cada dificultad que tuve y tengo para intuir, aprender, entender, habitar y ojalá practicar la Dramaterapia puede que me hayan indicado una misma cosa: cierto balance entre abrir y cerrar (encuadre), entrar y salir (de la Realidad Cotidiana y la Dramática) sumar (trabajar juntos) y simplificar (keep it simple).

En lo personal (y en retrospectiva) siento profunda gratitud por toda esa experiencia y quienes abrieron espacios para poder aprender y transformar desde la educación, el arte y la salud. La interdisciplina enriquece las miradas y acerca: Arte, Teatro y Psicología pueden ser un tejido flexible y solidario y cercano en nuestra humanidad.

DANIELA MATTOLINI

Lic. en Psicología Universidad Nacional de San Luis. Diplomatura en Dramaterapia UNCuyo 2021. Bachiller Pedagógico UNCuyo

Cursando Formación situada para Dramaterapia de Psicoanálisis Vincular en la Asociación de Psicoanálisis de Pareja, Familia y Grupo de Mendoza (Desde 2024)

Miembro de la Asociación Dramaterapia Argentina DAR 2021 a la fecha.

Miembro Comité Organizador del Segundo Congreso Latinoamericano de Dramaterapia 2024.

Participantes del Ciclo de Cursos y Talleres para Socios DAR 2021, 2022 y 2023.

Participante del Curso y Muestra de Teatro Autobiográfico Terapéutico 2022 dictado por Susana Pendzick.

Participante del Curso de Filosofía Feminista para Psicólogos dictado por Anna Ximena Da Costa 2019.

Formada en Embarazo Parto y Crianza, miembro de Alumbra 2015-2018 (organización feminista por el parto respetado)

Cursado (trabajo final pendiente) del Posgrado en Clínica Sistémica 2018 del Espacio PIES Mendoza

Miembro de la Dirección de Graduados UTN FRM 2011-2017

Integrante del Comité de Apoyo y Logística en eventos de la UTN Facultad Regional Mendoza. 2011 - 2014

Formada en Dragon Dreaming (Diseño Sustentable de Proyectos) con Ronald Sistek 2014

Encuestadora en TNS Gallup Argentina SA 2009 (Relevamientos de datos en Mar del Plata, Bahía Blanca, La Pampa, San Juan, Mendoza, Neuquén, San Rafael y Chubut)

Guía Familiar en la Municipalidad de Lavalle, en el Área de Educación y Familia. 2007 - 2008

Facilitación de Talleres para beneficiarios de Becas Primarias en la Municipalidad de Lavalle, Área de Educación y Familia. 2007